

Ser dueño de

Tu Mina de Salud

El arte de la Medicina Mineral

Eric Rolf



Recopilado por Jesús León

© Copyrite Eric Rolf 2003

INDICE

Prólogo.....	3
Medicina Mineral.....	6
Introducción.....	8
Procedimientos para usar las piedras.....	11
Piedras negras.....	17
Piedras rojas.....	25
Piedras anaranjadas.....	31
Piedras amarillas.....	33
Piedras verdes.....	40
Piedras azules.....	45
Piedras violetas.....	53
Piedras blancas.....	57
Organos y piedras.....	64
Apéndices.....	75
Piedras y signos astrologicos.....	75
Algunas ideas curiosas.....	76
Indice temático.....	78

PROLOGO

El ser humano siempre se ha servido de cuanto le ha rodeado en la naturaleza para mejorar su vida. Los minerales han formado parte, con mayor o menor preponderancia según las épocas, de los remedios para incrementar su bienestar. Los ha empleado como talismanes, al considerar que algunas especies minerales transmiten su fuerza a quienes los portan, al tiempo que rechazan la enfermedad y los malos augurios, sean estos cuales sean. También, han formado parte de muy diversas terapias medicinales. En este apartado, se dice que el hombre primitivo tomó gran parte de sus conceptos de utilidades de la observación del comportamiento de los animales y aún de los vegetales, al constatar los efectos que en ellos causaban unos u otros elementos minerales. Además, subyace en su origen la concepción de las analogías, según la cual, y es la base de la homeopatía, lo mismo que produce la “herida”, la cura. Así, para tratar problemas de sangre, empleaban minerales de color rojo, pues entendían que existía una correspondencia con el color. Después, con el incremento de la experimentación, comenzaron a jugar mayor preponderancia elementos precientíficos, hasta que el ser humano se lanzó al reto de tratar de conocer la naturaleza desde distintos aspectos, como su composición química. Esto dio lugar a la clasificación de los minerales y a su empleo como sustancias terapéuticas formando parte de compuestos farmacológicos innumerables.

Sin embargo, la medicina mineral que emplea Eric Rolf parte de unos supuestos totalmente originales, formando parte de un concepto de bienestar que va más allá del de salud y dentro de un contexto que es previo a la formulación de una relación de utilidades y beneficios de cada uno de los minerales. Para comprenderlo es preciso establecer algunas consideraciones previas.

A lo largo de la historia, según señala el profesor Lain Entralgo, se han observado diversas interpretaciones de la enfermedad. En primer lugar, entendiéndola como un castigo divino por algún pecado cometido. Es, sin duda, la interpretación más antigua, típica de los pueblos semíticos y, en general, de los pueblos y culturas en que se encuentra un sentimiento de culpabilidad. Una interpretación que, sobre todo, veía estos síntomas en los casos de las pestes o en enfermedades como la lepra, ceguera y locura. En segundo lugar, y propia casi en exclusiva de la cultura griega clásica anterior al periodo cristiano, esta el concebir la enfermedad como un azar o contingencia fortuita. En este sentido, la interpretan como un “percance desdichado” o bien como algo que entra necesaria e ineludiblemente en el orden natural de las cosas. En ambos casos, la enfermedad, o trastorno, plantea un desafío al hombre, al que da una réplica mágica o técnica. Por último, la enfermedad, históricamente, ha sido interpretada como una prueba, tanto de la paciencia y grandeza de ánimo del paciente, como de la paciencia y amor al semejante de quienes le rodean. Una concepción que sublima, sobre todo, el cristianismo.

Frente a estas interpretaciones, se alza la formulada por Eric Rolf, contenida en su libro “Medicina del alma”. La enfermedad pasa a ser considerada una fórmula de comunicación que emplea la Vida, que es una sola y consciente totalidad que se encuentra en permanente y creativa comunicación con cada una de sus partes o aspectos. La vida sabe lo que hace y nos lo comunica mediante susurros. Si no escuchamos, sube el tono de voz. Si aún no sabemos, o no queremos escuchar y

entender, nos sigue hablando, más y más alto, hasta que nos da un grito. Ese grito es el dolor, la enfermedad o el accidente.

En este modelo, la enfermedad deja de ser lo más importante, aunque es lo que más nos llama la atención. La enfermedad y cada uno de sus síntomas están relacionados con el tono o volumen de voz. Así, un cáncer es un grito más alto que un resfriado. Sin embargo, tiene una importancia básica el lugar del cuerpo en el que se manifiestan los síntomas y los órganos que se somatizan, porque esa clave revela, de forma específica, la naturaleza, el contenido y el sentido del mensaje que la Vida, a través de ese grito que es la enfermedad, nos trasmite.

Eric Rolf ha desarrollado un completo mapa que relaciona cada órgano y parte del cuerpo con un aspecto concreto de nuestra experiencia vital cuya somatización se manifiesta en diversas enfermedades¹. Ese es el Código Secreto del Cuerpo, merced al cual podemos saber qué mensaje nos trae la Vida en cada momento. Qué creencias, resistencias o experiencias pasadas o presentes, no asumidas, están bloqueando o distorsionando nuestra armonía interna.

Un código que establece, para cada órgano concreto, cuál es el comportamiento vital que nos está llevando al desequilibrio y a la enfermedad, con lo que nos permite comprender cuál es la actitud en nuestra vida que nos está haciendo somatizar, en ese órgano específico, una enfermedad concreta. Así, por ejemplo, un problema de riñones, nos habla de problemas en las relaciones que mantenemos con hermanos y relaciones similares o cercanas con amigos. Alcanzado este punto, el siguiente paso consiste en buscar en nuestra vida los acontecimientos concretos que se relacionan con estas relaciones de amistad o con hermanos, utilizando para ello la intuición, lo que Eric Rolf ha explorado bajo el concepto de Idioma Creativo Interior.

Este es un modelo que nos ayuda a comprender, interpretar y aplicar la intuición que todos poseemos, a utilizar de forma práctica y efectiva nuestro sexto sentido, la famosa “voz interior”. De forma resumida, consiste en interiorizarse dejando que aparezcan en nuestra conciencia imágenes o recuerdos de cualquier tipo, que deben ser interpretados como metáforas que nos aclararán qué creencias, resistencias o experiencias pasadas, no asumidas, están bloqueando o distorsionando el mensaje y nuestra comprensión del mismo.

A partir de entonces, se deben emprender una serie de cambios en ese área concreta de la vida. Así, en nuestro caso, profundizar en las relaciones que nos han unido con hermanos o amigos. Todo menos seguir viviendo de forma inconsciente, de espaldas a la vida, pues si no se realizan estos cambios, los problemas en esa zona aumentarán. Por el contrario, comprendiendo cuál es la actitud en la vida que nos está haciendo somatizar en ese órgano específico una enfermedad o dolencia, armonizándonos con la totalidad y con el lugar que ocupamos en cada momento dentro de esa totalidad, los síntomas remitirán, o aún cesarán, a tal velocidad que podría ser interpretado como un milagro.

¹ Esta relación está incluida en un apéndice del libro, junto con la relación de piedras que ayudan en cada caso. Ver página

Eric Rolf señala que la buena salud es el estado natural del ser humano y que podría decirse que, en realidad, sólo existe una enfermedad: una especie de sordera espiritual. Y es esa sordera, que nos impide escuchar los mensajes de la Vida, la que nos lleva a somatizar en el cuerpo y en la mente las llamadas enfermedades. A fin de cuentas, para Eric Rolf, el cuerpo no es más que uno de los medios que utiliza la Vida para comunicarse con nosotros.

No obstante, puesto que solemos tener concepciones de la vida y de la salud diferentes a las que proclama Eric Rolf, que apuesta por la propia capacidad de autocuración, también se apoya en diversas medicinas, en tanto la persona suele aceptar con mayor facilidad los cambios interiores si los puede relacionar con algo visible y material. Así, como refuerzo terapéutico, Eric Rolf plantea la medicina mineral.

MEDICINA MINERAL

La medicina mineral parte de varios postulados previos, sin las cuales la formulación de las propiedades y virtudes de los minerales quedan en meras anécdotas, perdiendo gran parte de su efectividad.

En primer lugar, es necesario considerar que el mundo y todas cuantas cosas existen en él, brindan su apoyo. La gran pregunta que todos debemos formularnos es si la vida es amistosa y, por ello, si todo lo que nos ocurre, sea “bueno” o “malo”, nos apoya. Cuando ocurre algo “desagradable” es normal que la primera reacción sea de enfado o tristeza. No obstante, lo importante es que esa reacción dure el menor tiempo posible, para preguntarse enseguida, cómo eso que nos ha ocurrido podría apoyarnos ahora o en el futuro. Todos hemos pasado experiencias en las que un primer contratiempo, en el fondo, ha permitido abrirnos a cosas novedosas, que han supuesto una gran satisfacción. Pero al tiempo, no debemos olvidar que la vida, en ese apoyo que nos da, también incluye el darnos la razón. Si crees que las personas son malas y que buscan hacerte daño, es probable que sea ese tipo de personas las que atraigas. Si tenemos una percepción de la vida o una creencia concreta, la vida nos la confirma.

Si todo cuanto hay en la vida nos apoya, también los minerales. Su apoyo debe entenderse, sobre todo, como metafórico. Pero también, como formando parte de un proceso mágico o milagroso, ya que el mineral te va a permitir disfrutar de un estado mejor. No obstante, no se trata de un proceso de causa-efecto sino que hay que entenderlo en un contexto mucho más amplio. Para empezar, los minerales están vivos. Son seres vivos. Muy distintos a nosotros, pero no menos vivos ni inteligentes. Quién sabe si en su mundo son más inteligentes y realizados. Se debe pensar que tanto ellos nos pueden ayudar a nosotros, como nosotros a ellos.

Deberíamos partir todos de la higiénica medida de estar dispuestos a aceptar que las cosas, independientemente de cuales sean, no son como creemos que son. En cada nivel de energía hay distintas realidades. Un ejemplo que puede ilustrarlo es el proceso que seguimos cuando nos planteamos ir al cine. Se producen una serie de reacciones que van del plano físico al menos físico. Se toma el coche para llegar al cine, se compran las entradas y se sienta uno en la butaca. Cuando ya disfrutas de la película, estás en un mundo no material. Tu cuerpo está en la butaca pero tú estás imbuido en la película, en la aventura de la película y, por tanto, has alcanzado otro nivel. Igual pasa con los minerales, con las metáforas que nos introducen más allá de su plano físico o material. La energía de la que están compuestos entra en relación con tu energía no física, aunque sus efectos se trasladan, por correlación, a todos los planos: al corporal, emocional o anímico.

Desde la Medicina del Alma solemos repetir a menudo que el mundo no es de “verdad”. No es lo que nos parece. La materia más sólida, como así interpretamos la superficie de una mesa, por ejemplo, es vacío. Así nos lo enseñan los físicos cuánticos. Estos han descubierto que la composición última de cualquier cosa física son enjambres de electrones moviéndose en el vacío a velocidad de vértigo, lo que provoca una apariencia sólida a las cosas. No olvides que según el contexto en el que observamos las cosas, así nos parecen.

El gran reto personal es tomar en consideración que la vida pueda funcionar de otra manera a como nos han enseñado y esperar a ver que pasa. En este momento, nos pueden surgir dos pensamientos complementarios entre sí. En primer lugar, que nos asalte la duda de si pensar así puede ser síntoma de que estemos locos. Mejor dicho, de que nos tomen por locos. Cualquier persona o los comportamientos que se salen de la normalidad cultural, suelen ser rechazados como síndromes antisociales. Hace veinte años, a un punky lo habrían ingresado en un manicomio. Ahora, a las brujas, se las desprecia y se las trata como seres paranoicos, cuando en la antigüedad las mujeres sabias eran imprescindibles y respetadas por toda la sociedad e incluso por el poder. Los códigos culturales y de comportamiento varían según las épocas. No son ni verdad ni mentira. Ver la vida de forma diferente a como lo ve la mayoría de la sociedad, en un momento determinado, no es signo de locura, aunque produzca incompreensión.

Suele ocurrir que nos creemos que porque una cosa ha pasado veinte veces de una manera determinada, ya no puede ser de otra distinta. Nadie debería ponerse de antemano límites, pues ese es un comportamiento inmaduro. La educación y la experiencia tienden a hacernos torpes y escasos de entendimiento. La vida es un premio y también un misterio, pero no podemos ir de “enterados”. Uno no sabe. Este “no saber” es una circunstancia sagrada, pues marca el momento y la oportunidad de que uno pueda enterarse de otras cosas. Se trata de tener experiencias propias, no simplemente de que se acepten unas ideas porque partan de una u otra persona. Afirmino que los minerales son seres vivos, con los que puedes hablar y entablar una relación mutua. No se trata de que lo creas sino de que lo experimentes. Prueba a ver que pasa. La vida es un gran “¡A ver que pasa!”.

INTRODUCCION

La mayoría de las personas busca una terapia, algo que les restablezca cuando se sienten mal, ya sea física o emocionalmente. Sin embargo, el esfuerzo habría que dirigirlo a una nueva concepción o filosofía de comprensión de la realidad y de la vida. En la medida en que sepamos armonizarnos con la totalidad y con el lugar que ocupamos en cada momento dentro de esa totalidad, más felices y sanos seremos, pues la buena salud es el estado natural del hombre. Además, el bienestar no consiste simplemente en estar sano, sino en disfrutar del hecho de estar vivo.

La clasificación que empleo para agrupar a los minerales es por su color, no por su composición química. Acuérdate de que el mundo no es de verdad. Cualquier clasificación es un contexto de percepción que uno le pone a las cosas. Son unas "gafas" por las que miramos el mundo y cuanto en él existe. La clasificación por su composición química es un contexto que usan los científicos para entenderse, para poner de relieve una determinada mirada.

En mi caso, agrupo las piedras y minerales empleando una clasificación por su color. Una elección que supone optar por un contexto metafórico que tiene como relación básica la atención a dos planos de comprensión: por un lado, la filosofía sánscrita y su referencia a ruedas de energías, conocidas como "chakras". Por otro, una simbología, utilizada desde los más remotos orígenes de la humanidad, que vieron en el arco iris² una conexión entre el plano físico de la Tierra y el etéreo del cielo o divinidad, que se formalizó en la utilización productiva, por sus grandes beneficios, de lo que hoy conocemos como cromoterapia.

En el Oriente hay mantras para todo: mantras, si quieres casas, mantras, si quieres meditar... Hay gente que te enseña mantras. También hay personas que te explican que el mantra es como el hombre que está haciendo un fuego, una hoguera, y que usa un palo para organizar todos los otros palos en la hoguera. El mantra es un sonido, y, ya que tenemos tanto ruido en la cabeza, usas un sonido y pones toda tu atención en ese sonido y se van acallando los demás. Pero llega un momento en que ese "palo" hay que tirarlo también al fuego y esto ocurre igual con cualquier otra cosa o circunstancia. Hay una diferencia entre saber que el mundo físico te apoya y que la forma en que te apoya no siempre es lo que tú esperas. Es más bien una metáfora y un proceso mágico o milagroso. Misterioso, al menos.

Respóndete, ¿qué pasa si no te bañas?. ¿Eso no cambia tu vida?. Uno pasa unos días sin bañarse y nota que se siente mal, se siente como pegajoso. Te das un baño y uno mejora. ¿Podría decirse entonces que uno es "víctima" de las duchas?. No. El día que no te bañas no es que no salgas de casa, pero sabes que si te duchas obtienes un apoyo más procedente del mundo material, gracias en este caso al agua. Por un proceso mágico o misterioso, tú te encuentras en un estado que a ti te agrada más, ya

² En la Biblia se dice a cerca del arco iris (Génesis, IX 13): "pongo mi arco en las nubes, y servirá como señal de la alianza entre Dios y la tierra". Más adelante: "pues en cuanto este el arco en las nubes, yo lo veré para recordar la alianza perpetua entre Dios y toda alma viviente, todo ser que existe sobre la tierra". Por eso, el arco iris es uno de los símbolos más significativos como alianza entre Dios y la tierra con todo su contenido.

que ese nuevo estado tiene más que ver con lo anímico que con lo esencialmente higiénico.

La información que contiene este texto te puede servir, guiar y sobre todo ahorrarte tiempo. Siempre digo que toda la educación esotérica es, básicamente, para ahorrar tiempo. Para qué hay que inventar la rueda si ya ha sido inventada. Si partes de la base de la que ya existe, lo mismo tú puedes inventar una rueda mejor. Pero si todo el mundo tiene que inventar la rueda de nuevo, iríamos bastante lentos. Así que la información, por fin, lo que hace, es ahorrarte tiempo. En la tradición que sea, o en el conocimiento que sea, hay alguien que ya ha cruzado ese río, que conoce las corrientes y te puede decir donde están los hoyos y donde están los rápidos. Pero recuerda: nadie puede bañarse por ti, nadie puede evitar que te mojes y cruces Tú el río.

Hay personas que dicen que la medicina mineral entra en las medicinas energéticas (como la imposición de manos o la fitoterapia), pero yo sostengo que hay que encuadrarla entre las medicinas magneto-eléctricas, que es el nivel más sutil antes de llegar a las medicinas del consciente. En las magneto-eléctricas encuadro la homeopatía, las flores de Bach, los remedios de agua sagrada vea <http://www.ericrolf.com> y la medicina mineral. Esta distinción es importante hacerla, como importante es saber que las piedras son seres vivos, que se les puede hablar y que te responden. Es más, que son seres muy divertidos. Las piedras nos ofrecen una oportunidad de conocer aspectos nuestros y conexiones con la tierra que son increíbles. Las piedras son seres, y cuanto más las vas conociendo, más conoces ciertos aspectos de su personalidad.

Esta medicina es individualista, como lo es la Medicina del Alma, dentro de la cual se integra, y tiene un contexto amplio y específico, pero que siempre trata a la persona. Los libros de minerales, como cualquier libro, son un medio demasiado lineal, hablando en términos generales, cuando de lo que se trata, en verdad, es de lograr un espacio en el que se pueda alcanzar una comprensión y eso no es fácil.

Podemos decir que la medicina mineral ya conoce la Medicina del Alma. Sabe que el tema no es el síntoma o la enfermedad, sino que es el órgano el que te está diciendo algo. No es que haya un mineral para cada órgano, no es así exactamente, aunque hay algunas piedras que por su acción están muy indicadas, específicamente para un órgano concreto. Por ejemplo, para problemas con los ojos, la malaquita, y para los riñones, la cornalina. Pero a la vez, cada piedra, tiene beneficios para distintas cosas. Un caso especial es el cuarzo blanco, que puede servir para casi todo.

La medicina mineral no tiene sobredosis, ni efectos negativos o secundarios. Pero no es científica y, además, es poco comercial (la piedra que tu tienes, le servirá a tus bisnietos porque no se desgasta ni deteriora). La ciencia, ahora, empieza a tener otra relación con los minerales, sobre todo con los cuarzos. No obstante, lo que hablamos aquí es, para muchos, superstición. Que funciona es una cosa contrastable. La Medicina del Alma y con ella la medicina mineral no es nada científica, pero tú pruébala y vas a ver que funciona, y es divertida, sencilla y la más económica. Además es elegante.

Te pediría que hicieras una lectura completa del texto. Es comprensible que tengas la tendencia de ir a buscar en el índice un capítulo especial o dirijas tu lectura a conocer

alguna piedra en concreto. No obstante, al socaire de cada una de las piedras y capítulos, se abordan aspectos complementarios, facetas de una misma unidad, aspectos tuyos y de tu relación con la vida que, como facetas de la talla de un diamante, todas ellas pertenecen a la misma unidad. Recuerda que cada piedra alude, como metáfora, a uno o varios aspectos y que, al final, todos ellos están interrelacionados.

PROCEDIMIENTOS PARA USAR LAS PIEDRAS

Los procedimientos para usar las piedras son muy variados. Lo más habitual es llevarlas junto a nuestro cuerpo, bien sea en colgantes, pendientes, anillos, en el bolsillo o colocadas sobre la piel, sujetas con esparadrapo. También es muy común y apropiado hacer aguas con ellas. Algunas, incluso, se pueden chupar, como si llevaras un caramelo en la boca. Además, otras piedras son ideales para tocarlas, para tenerlas en la mano y darles vueltas como en un entretenimiento. Es muy útil darse baños introduciendo en el agua piedras, en especial cuarzos. Por supuesto, yo te recomiendo que tengas piedras en tu casa, por todas las habitaciones. También se emplean en algunas terapias de masaje, sirviéndose de ellas, en especial los cuarzos rosas, siempre con formas curvas para no arañar la piel, y acompañando la acción de las manos sobre el cuerpo.

Independientemente del procedimiento que elijas, debes tener en cuenta varias cosas previas. Normalmente, cuando se habla de minerales o piedras, como ocurre en otros muchos campos de la sanación, se habla en términos de que “eso te hace cosas”. Te dicen que “si te pones un cuarzo te va a servir para el riñón”, por ejemplo, porque quien lo dice usa un paradigma como el de la medicina homeopática, solo que aquí, en vez de pastillas, son piedras. Sin embargo, el paradigma del Camino del Sabor es otro³. El resultado es más o menos el mismo e incluso hay veces que hasta uso las mismas palabras. Sin embargo, sabemos que se encuadra en otro proceso.

Igual yo le doy a alguien, para un problema de riñones, una cornalina, que puede ir muy bien, y le digo como acción que beba agua hecha con esta piedra o que se ponga un trozo sobre el riñón sujeta con un esparadrapo. Sin embargo, eso no necesariamente indica que se lo estoy diciendo porque la cornalina le va a hacer magia y le va a curar el riñón, aunque parezca que es más o menos lo mismo. Hay una diferencia muy importante: pensar así significa creer que uno es víctima de eso (porque uno puede ser “víctima” tanto de lo bueno como de lo malo). En el paradigma del Camino del Sabor no existe el ser “víctima”. Es simplemente una acción relacionada con ese campo, que te va a servir y ahí, sí va a haber una resonancia de energías, tanto la tuya como la de la piedra.

No debes preocuparte si afrontas este contacto con la medicina mineral sin saber nada de ella. La verdad es que no se necesita tanta información como en la forma tradicional de enseñanza. No hace falta tener diplomas o hacer cursos específicos. Con que uno viva su vida consciente, es suficiente. Vas aprendiendo. Puedes no tener ni idea de para qué sirve un mineral, pero basta con que alguno te llame la atención. En ese momento se ha producido una conexión, una información entre la piedra y tú.

Siempre tenemos información, sólo que no te han enseñado a respetar esa información, a valorarla. La vida usa diferentes cosas para hablarte a ti, no solo a

³ Este texto, a través de tratar la Medicina Mineral, la cual se encuadra dentro de la concepción global de un nuevo enfoque sobre la salud y sanación, que eso es la Medicina del Alma, lo que hace es introducirte en una nueva concepción del mundo, en una nueva tradición espiritual, que denomino el Camino del Sabor. Este paradigma es una relación más consciente, amistosa, creativa y apoyadora con ese misterio que llamamos la realidad. Un paradigma en el que la vida es un arte y nosotros somos los artistas, los creadores. Sin necesidad de sombras de culpabilidad, porque la vida no hay que ganarla. La vida es el premio.

través de palabras. Por ejemplo, el Idioma Creativo Interior⁴. Estamos equipados. Somos ricos. ¿No crees que es tiempo de que te lo permitas?. Otra cosa es que muchos de los conocimientos que tienes no seas capaz de explicarlos, en el sentido de racionalizarlos o tener la habilidad de argumentar frente a otro. ¿Si estuvieras en una isla tú solo, qué explicaciones serían necesarias?. Si una piedra te atrae la atención, ha habido relación y conexión. Dale tu máxima atención. Yo digo que puedes hablarle y ella te responde. Esa respuesta puede ser de una forma u otra, pero ha habido una comunicación.

Hay conocimientos que van a producir una reacción de incompreensión en otras personas. Yo te diría que no te esfuerces en “comerle el coco” a otro, si ves que va a ser en balde. Al fin y al cabo siempre puedes decir que haces una cosa u otra porque te da la gana. No te engañes. No precisas dar más explicaciones. Ahora, eso no indica que defienda que uno tenga que ir por la vida de mal educado y decir que hago esto o lo otro porque me “sale de los cojones”, pero sí decir que lo hiciste porque te apetecía, porque querías, o cualquier otro término similar. En algunas cosas no se puede entrar a debatir.

La medicina mineral, como la homeopatía o las flores de Bach, deberían ser, como mínimo, el primer camino a probar ante un problema de salud. Sobre todo en los niños y, especialmente, antes de darles antibióticos. Previamente a sacar las bombas nucleares ¿por qué no intentar unas reuniones de paz?, y si no funciona, vale, porque yo siempre estoy a favor de lo que funciona, pero siempre antes prueba lo menos invasivo y ofensivo.

La mayoría de las piedras se pueden combinar sin ningún problema. Tal vez la única excepción es el ópalo. Las piedras tienen el aspecto de que, aún combinándolas, mantienen su espacio. No le quitas nada al diamante porque lo pongas con un zafiro, más bien le vas a agregar el beneficio del zafiro. La mayoría de las piedras tienen aspectos universales. A veces se dice que no se debe usar alguna piedra en concreto, no en el sentido de que te va a ir mal, sino que no te va a ir igual de bien a ti que a otra persona, o que existe otra piedra que te ayudará más. Así, por ejemplo, en función de los signos astrológicos, se recomiendan unas piedras más que otras.

La piedra o mineral que se encuentra en la naturaleza en variados colores hace que en cada uno de ellos tenga distintos niveles de función. La forma de la piedra puede aportar algo. La verdad es que a mí me gustan las piedras en bruto, las joyas no las suelo usar demasiado. Hay situaciones en que las piedras en bruto funcionan mejor que las talladas. Déjame ponerte un ejemplo: una gran geoda de amatista transforma el ambiente general de la casa, sin embargo, una joya de amatista tiene un efecto más individual. En cambio, los diamantes, como otras piedras preciosas, ya que suelen trabajar más en el ámbito de las energías más refinadas, se puede decir que tiene cierta ventaja tallarlas y hasta te diría que la forma piramidal puede aumentar su

⁴ El Idioma Creativo Interior es un modelo que ayuda a aplicar la intuición que todos tenemos, ese sexto sentido o voz interior. En resumen, se trata de convertir en mensajes metafóricos las experiencias, recuerdos y acontecimientos que nos han sucedido, para así encontrar qué creencias, resistencias o experiencias pasadas, no asumidas, están bloqueando la comprensión del mensaje que la vida nos manda y, con ello, provocando que el susurro se convierta en grito, en la aparición del dolor, la enfermedad o el accidente.

energía. La piedra, en estado natural, te permite ir “tallando” tu camino. La piedra que ha sido trabajada por manos artesanas, te sirve para ver aspectos realizados tuyos.

En las piedras que están cristalizadas sin fallos, la energía no se obstruye. Esta es una de las características que hace que una piedra sea de mayor calidad o de más pureza. Cuando digo que hay una diferencia de calidad, me refiero a la calidad de la claridad. Recuerda que en la vida se trata más de cualidades que se relacionan con calidad que con cantidad. Si tu cuidas la calidad y la cualidad de tu vida casi te puedo asegurar que las cantidades se van a cuidar solas. El que cuida de la calidad de su vida es una persona aventurera, es una persona que corre riesgos, porque busca cuidar la calidad de su vida. Eso que se suele denominar “el arte de vivir” no es difícil, solo que estamos acostumbrados a considerarlo a través de una serie de ruidos y de creencias de pobre, entre otras la de medir las cosas por lo que cuestan. La calidad, aunque cueste más, siempre resulta barata. ⁵

Las piedras también se pueden utilizar en otros contextos distintos a la propia persona o su casa. Así, colocar en el coche un cuarzo, cerca del carburador, ayuda a que funcione mejor esta parte del motor y puesto en el depósito de gasolina, hace que se utilice ésta de mejor manera. Prueba, ante algo que te produzca curiosidad, a preguntar directamente al hecho concreto qué quiere o en qué puede ayudarte. Te sorprenderás cómo te hablan todas las cosas, aunque al principio te pueda costar entender qué dicen.

No te preocupes cuando te desaparezca una piedra. Suele ser bastante habitual. Por decirlo de alguna manera, terminó su aportación y se va a otra dimensión. Estas cosas, como no entran en el contexto o paradigma normal o cotidiano, cuesta aceptarlas. Si te la quitan, es para decirte que es como si se la hubieras regalado al ladrón.

AGUAS

El procedimiento para hacer aguas con las piedras es muy sencillo. Basta con que cojas una botella de cristal verde, por ejemplo las de vino tinto⁶, y la llenas con agua destilada⁷, introduciendo la piedra. La tapas y la dejas en el balcón, terraza o patio por lo menos 24 horas. Durante ese periodo, por decirlo de alguna manera, se está “cocinando” y convirtiéndose en una especie de medicina de esa piedra, “medicina mineral”. Pasado ese tiempo, cambia el agua a otro recipiente cualquiera y rellena la

⁵ Muchas veces empleamos el concepto de “caro” en términos de cantidad económica, cuando se trata de si una cosa vale o no vale lo que piden por ella. Un Rolls Royce puede costar 40 millones y no por eso ser caro, pues dura generaciones y cuando lo vayas a vender podría conservar, o hasta aumentar, el precio que pagaste por él hace un montón de años, por lo que esa cifra no es cara. Tal vez tú no tengas ese dinero para comprarlo, pero eso no indica que ese coche es caro, solo que tu no tienes esos 40 millones. Sin embargo, parece más fácil decir “¡ah, eso es caro!”, que admitir que es que yo no tengo el dinero en este momento, así que es muy caro. Para mi una hamburguesa en determinados sitios es cara costando 200 pesetas, porque para mi no vale.

⁶ También puedes emplear botellas de cristal blanco y forrarlas con papel trasparente de color verde. El que sea la botella o su cubierta de este color es porque parte del proceso alquímico que ocurre entre el sol, la piedra y el agua requiere como un “equilibrio”, y eso lo da el verde, que es el color del alma y del equilibrio.

⁷ Agua destilada se refiere exclusivamente a agua destilada al vapor. La que venden en supermercados en España como agua destilada no es destilada sino desmineralizada para uso en la plancha y en la batería del coche y no tiene ninguna garantía de potabilidad. Ver apéndice x sobre agua destilada.

vacía otra vez con agua destilada, para que tengas otra dosis preparada al día siguiente. Lo recomendable es beber un litro al día.

Si cuando haces el agua añades oro, aumenta la potencia de la piedra que está dentro de la botella. Además, el oro potencia tu capacidad de beneficiarte, porque te aporta y te estimula el silencio. Según la piedra con la que haces el agua, así se pueden notar diferencias de sabor y te recomiendo que tengas a la vez distintas aguas y lo aprecies. Se pueden hacer aguas con casi todas las piedras, a excepción de con magnetita, malaquita, cinabrio, cuarzo ahumado y lapislázuli, por tener elementos tóxicos.

LIMPIEZA

Sin duda, una de las cosas importantes es la limpieza, de tu cuerpo, de las habitaciones donde vives o trabajas, de las piedras y, también, de los conceptos. Vale la pena tener las piedras limpias pero también hay en torno a este tema una serie de manías o fanatismos. Así, algunas personas no dejan que otro les toque sus piedras o, si lo hacen, las limpian enseguida, porque piensan que han podido coger energía negativa de esa persona. Sin embargo, yo no veo que la gente se lave la mano cada vez que saluda o estrecha la mano a otra persona. ¿Te crees que las piedras son menos?. Es un equívoco decir que quieres que sólo tenga tu energía, a través de que seas tu únicamente el que las toca. Para empezar, y como con cualquier otra cosa, es bueno que las piedras estén limpias y un poco “alimentadas”.

La limpieza de las piedras en muchos casos se puede decir que tiene que ver con la alimentación o la revitalización de la piedra, más que con “quitarle energías negativas”. Para limpiarlas basta lavarlas con agua con sal, mejor si puede ser de mar. Recuerda que las piedras nacen en la tierra. El que les dé el sol, aparte de un poco para que se sequen, no necesariamente le sirve a las piedras. Su mundo es otro. Eso de recomendar que estén expuestas al sol me parece que es una cosa que viene más como parte de estas ideas de “asaltar” el cielo, de decir “vamos a coger el poder del sol y lo vamos a meter en la piedra”. No lo olvides: las piedras son de tierra. Ahora bien, es cierto que tocando las piedras se pone grasa de nuestras propias manos en ellas y antes de meterlas en agua con sal las puedes lavar con agua y jabón para limpiarlas. Intenta separar lo que sirve, y saber para qué sirve, y qué es lo que son equívocos o manías. Si uno va a poner una piedra fuera de la caja, mueble o espacio de tu casa donde la tengas, yo la pondría expuesta al influjo de la luna más que al del sol.